

CUADERNOS DE HISTORIA

CUADERNO DE HISTORIA N°13

CROMWELL Y LA REVOLUCION INGLESA

CHRISTOPHER HILL



YUM KAX

a Confectioner



CHAAO

Universidad de Costa Rica
Facultad de Ciencias Sociales
Escuela de Historia y Geografía

a Smith



a Taylor



ITZAMNA

Hill, Christopher; Cromwell y la Revolución Inglesa, en L'histoire, No.5

Octubre 1978, París, Le Seuil.

Karl Marx, uno de los primeros en haber hecho un paralelo entre la revolución inglesa y la revolución francesa, observaba que Cromwell jugó a la vez, los roles de Robespierre y de Napoleón. Es esta, en efecto la presentación más -concerniente de la carrera del Lord Protector: las aparentes contradicciones de su personalidad le predestinaron a jugar en la revolución, este doble rol, y estas contradicciones fueron también la consecuencia de este hecho.

En este sentido, Cromwell es, sin embargo, muy diferente de Napoleón. Su carrera política comienza a los cuarenta y tres años y dura hasta los cincuenta y nueve. A los cuarenta años Napoleón estaba en plena retirada de Rusia y no le quedaban más que tres años de vida política activa. Por otra parte, la revolución inglesa, como la revolución francesa, ven afirmarse jóvenes jefes en las filas del ejército. Fairfax fue comandante en jefe de la New Model Army ("Nuevo ejército modelo") a la edad de 33 años. John Lambert, a 35 años fue el hombre más poderoso del reino, después de Cromwell. Pero el Lord Protector los sobrepasaba a estos hombres jóvenes en madurez.

LORD DE FENS

Oliver Cromwell nació el 25 de abril de 1599 en Huntington, cerca de Cambridge. Por sus orígenes pertenecía a la clase dirigente de los grandes propietarios fundiarios. Su familia se enriqueció con los restos de los monasterios -secularizados durante la Reforma después de alió con el matrimonio sucesivo de tres generaciones sucesivas, a las altas finanzas de la "City de Londres". Oliver debía seguir más tarde este mismo camino. Su padre, hijo menor, no le deja a su muerte más que una fortuna de medias proporciones, pero en cambio le deja excelentes relaciones.

La familia de Oliver era en efecto, muy extensa e incluía a personajes como John Hamden y Oliver Saint John, jefes de la oposición parlamentaria.

Hasta 1640, Oliver Cromwell (electo por primera vez a la Cámara de los Comunes en 1628) no tuvo ningún rol de importancia en la vida política del país. Pero en su condado natal de Huntington, se había criado la reputación de un gentil hombre listo a encabezar movimientos de descontento popular. A finales de los años 1630, adquirió el nombre de Lord de Fens -región pobre y pantanosa del este de Inglaterra- al alentar a los campesinos pobres, que usaban los terrenos comunales, a oponerse al proyecto defendido por las Cortes de desecar los pantanos del Fenland. La proyectada distribución de la tierra a los socios capitalistas, sin indemnización justa de la población de Fenland, amenazaba con arrebatarse a los campesinos los pastizales, el derecho de caza y de pescar, sobre las superficies ganadas a la explotación agrícola. Cromwell había ganado ya algunos problemas, al apoyar en Huntington, el "partido popular" contra la oligarquía local impuesta por el gobierno, en 1630. Cromwell tuvo que dejar la ciudad, pero continuó interesándose en sus asuntos, aunque parece que concibió el proyecto de emigrar a Nueva Inglaterra.

CRISIS Y REACCION

Los años de 1620-1650 fueron, económicamente, los peores decenios de toda la historia inglesa para el bajo pueblo: fueron la culminación de siglo y medio de inflación, durante el cual el valor real de las remuneraciones disminuyó a la mitad. La economía inglesa descansaba entonces, en gran parte sobre la industria textilera. La crisis en este sector, después de 1617, fue catastrófica para las clases pobres. El hambre hizo su aparición en los años de 1620. Los impuestos percibidos a escala parroquial sobre los propietarios - por el gobierno para socorrer a los pobres mejoran en algo su situación a partir de 1630, pero agriaron las relaciones entre el gobierno y las clases productoras. Las entradas del Tesoro real habían sufrido también la inflación, y los remedios a los cuales recurrió el gobierno - monopolios, drenado de pantanos, roturación de tierras y bosques reales- los sintieron especialmente - las clases bajas. El sistema de monopolios conducía, especialmente, a taxar el consumo, las compañías de comercio, las guildas y los artesanos obtenían, contra el pago de elevados derechos al Tesoro Real, la supremacía en un dominio particular de la producción: lo que les permitía, jugando con carestías artificiales, aumentar los costos y el precio.

La roturación de bosques y de pantanos, beneficiaba a los favoritos de la Corte, a expensas de los precaristas y de los usuarios de tierras comunales. Los años de 1620 y 1630 vieron desarrollarse un intenso sentimiento de clase, para retomar los términos de Brian Monning en su "The English People and the English Revolution" -ciertamente el estudio más importante publicado en los últimos años sobre la Inglaterra del siglo XVIII: los pobres odiaban a los ricos, y el gobierno pasaba por ser aliado de estos últimos, en el momento en que perdía efectivamente su confianza.

De 1629 a 1640 Carlos I, gobernó sin convocar al Parlamento, poderoso en recursos financieros provenientes de impuestos que el Parlamento consideraba ilegales, tales como el Ship Money (el impuesto de los buques). La percepción de este impuesto, primeramente percibido sólo en los puertos y en los condados marítimos, en caso de peligro de guerra y para armar los navíos, fue extendido a todos los condados del interior en 1635. Por otra parte, el Lord - Gobernador de Irlanda Sir Thomas Wentworth, más tarde conde de Strafford, pudo por primera vez obtener beneficios financieros de este país, hasta entonces ruinoso para el tesoro y se puso a la labor de levantar un ejército susceptible de establecer en Inglaterra el absolutismo, a la imagen del continente. Strafford había sido, en ocasiones, presentado como un "Richelieu contrariado". Con el apoyo del Arzobispo Laud y de la jerarquía anglicana, ahora que los tribunales habían sido doblegados, Carlos parecía poder prescindir del Parlamento, como Luis XIII de los Estados generales. Cromwell, no era - pues, el único inglés que miraba pesimista el futuro de su país y que pretendió emigrar al otro lado del Atlántico.

REFORMA CONTRA ABSOLUTISMO

Pero los proyectos de Carlos se quebraron en Escocia, el país de donde su padre Jacobo I, había venido en 1603, para reinar sobre Inglaterra. Carlos y Laud se propusieron remodelar, a la fuerza la Iglesia Escocesa a imagen de la Iglesia anglicana, reducir el poder de la aristocracia y de la gentry, pe

queña nobleza terrateniente y de extender el poder de los obispos. La tentativa de imponer en 1637, el "Prayer Book", libro de plegarias anglicanas, a la Escocia Presbiteriana, tuvo por resultado una explosión popular azuzada por la aristocracia.

Los subditos ingleses de Carlos consideraron, sin entusiasmo, el ayudar a reestablecer su supremacía sobre Escocia. En las filas del ejército, que él envió al norte, había menos entusiasmo por combatir a los escoceses que por molestar a los oficiales católicos y destruir los altares que Laud había reestablecido en las parroquias. En efecto, deseoso de afirmar la grandeza de la Iglesia Anglicana, Laud quizo devolver la solemnidad a las ceremonias religiosas, restaurando los ritos de la antigua Iglesia Católica, uno de los cuales era el emplazamiento del altar.

Esta última medida fue entendida como un retomo de la Iglesia al dogma de la transubstanciación -dogma de la contra Reforma- y por ende un retorno al catolicismo. En el siglo XVII, el protestantismo estaba estrechamente ligado al patriotismo inglés, y tenía más arraigo en la conciencia popular que él que tenía la Iglesia Anglicana. En su primer discurso en el Parlamento en 1628, Cromwell denunciaba las ideas de Laud donde él veía un catolicismo disfrazado.

El ejército escocés avanzaba prácticamente sin encontrar resistencia y dictaba sus condiciones a Carlos, forzándolo a llamar un nuevo Parlamento. No habiéndose entendido con el primer Parlamento en abril, el rey tuvo que incluirse ante el "Long Parliament" - el Gran Parlamento, que se reunió en noviembre de 1640. Su gobierno se desintegró virtualmente, Laud fue enviado a la Torre y Strafford ejecutado. El aparato del absolutismo fue desmantelado: las cortes extraordinarias de justicia, la Cámara Estrellada, el Consejo del Norte, y la Corte de la Alta Comisión Eclesiástica fueron abolidas. La supremacía financiera del Parlamento se afirmó. Los obispos fueron primero excluidos de Cámara de los Lores, después suprimidos. Las innovaciones decididas por Laud en el ceremonial, abolidas. El Parlamento declaró que no podía jamás ser disuelto sin su consentimiento, la censura se derrumbó. La libertad de imprenta se impuso, junto a la libertad de expresión y de culto. En numerosos condados estallaron revueltas contra los "enclosures") (1), el desecamiento de pantanos y contra los católicos, motines que casi degeneran en jacqueries.

(1) Enclosures: cercado de tierras, los propietarios se apoderan de las tierras comunales: partizales, bosques, eriales y pantanos. El movimiento de enclosures obligaba al pequeño campesino vender aquello que le quedaba de sus bienes y a buscar un trabajo remunerado con una paga cada día disminuida por el crecimiento de un "ejército de reserva" agrícola e industrial durante un período de expansión demográfica relativa.

En Londres, las manifestaciones populares contra Strafford, los obispos y el gobierno atemorizaron a los propietarios hasta el punto de llevar a la formación de un partido realista del Orden. Otros diputados pensaron que podrían detener la tormenta, y utilizar la presión popular para arrancar concesiones al rey sin arriesgarse a una revolución social. Fue así como las opiniones se polarizaron.

La crisis sobrevino al estallar la rebelión nacional en Irlanda, en octubre de 1641: ¿quién debía comandar el ejército encargado de aplastar la revuelta y cuyo envío se imponía a todos como una necesidad? El Parlamento no se resignaba a confiar dinero y tropas a Carlos, en tanto que éste no aceptaría un control parlamentario sobre los consejeros, embajadores y funcionarios reales. Carlos lo rechazó en junio de 1642.

GUERRA CIVIL

Fue entonces la Guerra Civil. El este y el sur, sectores económicamente avanzados de Inglaterra, los condados textiles y la mayoría de los puertos apoyaron al Parlamento. Dado que eran las regiones más ricas del país, la única esperanza del soberano residía en una victoria rápida de las fuerzas levantadas en las regiones feudales del Norte y del Oeste. Pero él perdió la partida: las clases dirigentes de propietarios de tierras estaban divididas. En numerosos condados -Yorkshire, Lancashire, Staffordshire, Gloucestershire, Somerset, Essex, Suffolks- fue la acción decisiva del pueblo la que deshizo las tentativas reales por levantar tropas. Se inició en el West Riding y en Yorkshire en Fairfax y en el Lancashire y el Staffordshire un Bereton Fairfax pone al frente del movimiento popular para tratar de controlarlo.

No podían y abrigarse dudas sobre la actitud del Lord de Fens. Cromwell se echó de lleno en la lucha y levantó con su dinero una tropa de un millar de hombres escogidos, "en su mayor parte hijos de grandes propietarios que hicieron de esta lucha un caso de conciencias".

La resistencia al combate de las tropas de Cromwell les dio rápidamente el nombre de Ironside (Costados de hierro). Cromwell no dio importancia a sus opiniones: "Cuando el Estado escoje hombres para su servicio, no toma en cuenta sus opiniones si ellos están decididos a servirle, con eso basta". Su idea era la de un ejército el cual estaría abierto a los talentos, a la capacidad y al mérito y no al nacimiento. "Prefiero, decía, un simple capitán mal vestido, que uno de esos que llaman caballero y que no es más que eso". Era un principio revolucionario, mientras que el Parlamento levantaba un ejército y presuadía al Conde de Essex de tomar el mando, dando a algunos pares que lo apoyaban los mandos militares. Fueron justamente, los menos motivados para reportarse una victoria decisiva sobre el rey, a diferencia de las tropas de Cromwell. "Si nosotros derrotamos al rey 99 veces", decía el general de Cromwell, el conde de Manchester, "él será aún el rey, y su posteridad después de él, pero si el rey nos vence, aunque sea una sola vez, nosotros, todos, seremos colgados y nuestra posteridad reducida a la esclavitud". "Milord", respondió Cromwell, "si es así, por qué hemos nosotros decidido luchar?".

JEFE DE GUERRA

La guerra alargándose, los conservadores se unieron a un ejército semiprofesional escocés, reclutado en enero de 1644, con la intención de llegar a un compromiso con el rey. La suerte echada, reclamabase una reorganización militar, para formar un ejército levantado y pagado por la nación, con el fin de escapar a las condiciones impuestas por los comités de condes compuestos de la nobleza local y encargados de recaudar el subsidio destinado al ejército. Cromwell se convirtió en el portavoz de este partido. "Si el ejército no es llevado a utilizar otros métodos" declaraba a los comunes en diciembre de 1644, "y si la guerra no es proseguida con más rigor, el pueblo no podrá soportar la guerra e impondrá una paz deshonrosa". El obtuvo una decisión favorable gracias a la Self-Denying Ordinance, la Ordenanza del renunciamiento a la propia persona que obligaba a todos los miembros del Parlamento a renunciar a sus propios mandos militares, lo que eliminaba a los pares, Cromwell fue, en cuanto a su persona, exento de cumplir con esta ordenanza. El Parlamento creó entonces el "nuevo ejército" (2) organizado sobre los principios de Cromwell con Fairfax como comandante en jefe, y Cromwell como teniente general. La guerra fue finalizada en menos de un año: el 14 de junio de 1645, las tropas reales fueron destruidas en Naseby.

Carlos se rindió y siguieron vanas negociaciones triangulares entre el rey, los Escoceses y el Parlamento hasta la intervención política del ejército. A partir de 1647, el nuevo ejército era una fuerza segura de sí misma, formada por una serie de oficiales de ideas avanzadas, los Independientes, entre los cuales un buen número incitaban a la tropa a la libre discusión. La mayoría conservadora del Parlamento temía a este ejército, no teniendo con que pagarle, esta mayoría conservadora decidió emprenderla contra los oficiales independientes enviando ciertos regimientos a Irlanda (donde la rebelión de 1641 no había podido ser jugulada y licenciando a los demás, sin pago de los sueldos atrasados. Era mucho: la tropa se rebeló y numerosos oficiales la siguieron. Cromwell que se había retirado fue llamado por el Parlamento y recibió la misión de acabar con la revuelta. Él se puso, por el contrario, a la cabeza de la rebelión con Fairfax y otros generales.

El ejército emitió una declaración de solidaridad reclamando el pago integral

-
- (2) El "nuevo ejército" es la reorganización en abril de 1645 de todas las tropas parlamentarias sobre las bases de los "Costados de hierro" de Cromwell: paga regular, disciplina libremente consentida, oficiales designados por su valor. El nuevo ejército alcanzaba después de la campaña de Irlanda de 1652, 70.000 hombres (sobre cuatro millones de habitantes), de las clases populares y medias. Lugar les fue hecho, como también en el ejército de 1793 y del Imperio, a los hombres nuevos, ambiciosos y competentes. Religioso y republicano, el nuevo ejército era de una extraordinaria eficacia militar.

de los salarios atrasados y reformas políticas. Un Consejo del Ejército fue instituido, y en él los Agitadores (3) se sentaron junto a los oficiales - subalternos y los generales. Nada igual se había visto antes. Los Agitadores enviaron los soldados a tomar posesión del rey prisionero. Una vez más los generales aceptaron los hechos consumados. El ejército marchó entonces sobre Londres y tomó las riendas de la situación aliándose con un grupo de mocrático de la Cité (ciudadela), los Levellers (niveladores)(4). El Parlamento cedió.

GOBERNAR AL CENTRO

Pero el ejército no conservó su unidad. Los debates del Consejo del Ejército en octubre y noviembre de 1647 revelaron profundas divisiones. El coronel Rainborough, sostenido por los Agitadores y los Niveladores preconizó una amplia extensión del derecho al voto: "El más pobre de Inglaterra tiene derecho a vivir su vida tanto como el más rico (...) todo hombre que debe vivir bajo un gobierno debe primero acordarle su consentimiento para someterse a él". El comisario general Ireton, verno de Cromwell defendió el derecho de voto fundiario existente, al mismo tiempo que afirmaba la supremacía del Parlamento sobre el rey. Cromwell por su parte, maniobraba, pero los generales desenmascararon al final de cuentas, las maniobras de los Agitadores, acabaron con una rebelión en embrión y retomaron las riendas de la situación. En 1648, un ejército escocés invadió a Inglaterra para liberar al rey y, al mismo tiempo, las revueltas realistas estallaron en diversos lugares.

Después de agotadoras batallas, en un verano terriblemente húmedo, el ejército terminó por obtener la victoria en la batalla de Preston, pero su paciencia estaba comada. Una tropa al mando del coronel Pride sometió el Parlamento a una nueva purga el 6 de diciembre el rey, que los escoceses -

(3) Los Agitadores eran los delegados militares elegidos por la tropa que presentaban sus quejas y reflejaban sus ideales políticos. Las unidades de caballería, cuerpo de élite con un nivel cultural y espiritual muy elevado, fueron los primeros en elegir.

(4) Levellers, Niveladores, era el calificativo aplicado a los radicales por sus adversarios. Eran generalmente más favorables al nivelamiento de los rangos y de las funciones políticas que al nivelamiento de los bienes.

habían liberado del Parlamento, compareció ante la justicia por alta traición y fue ejecutado el 30 de enero de 1649 (según el calendario gregoriano, el 9 de febrero según el calendario juliano entonces vigente en Inglaterra.) La monarquía y la Cámara de los Lores fueron abolidas y una república proclamada.

CROMWELL

No parece que esta vez Cromwell estuviese en el origen del golpe: estaba asediando la última fortaleza real de Pontefract y tardó en volver a Londres. Pero él tomó desde el primer momento el mando, sometió a la oposición ("nosotros le cortaremos la cabeza con la corona encima") y mimaba a los niveladores. Después de la ejecución del rey, él cambió de nuevo la línea de acción. Ni él, ni los diputados sobrevivientes, eran republicanos en principio: Cromwell aborreció la agitación para una república más democrática que mantenían los "viles y despreciables" Niveladores y sus partidarios en el ejército: "Hay que destruir a esos hombres o ellos nos destruirán" dijo Cromwell al Consejo de Estado. Los motines fueron ahogados, los regimientos que se negaron a ir a Irlanda fueron sometidos a Burford, sus dirigentes fusilados y la tropa harangueada por Cromwell. El y Fairfax regresaron victoriosos a Londres por Oxford que fue la capital real durante la guerra civil. Recibieron las insignias de doctor honorario de las conservadoras, pero agradecida Universidad. En Londres fueron festejados por el cuerno conservador de City Fathers (los padres de la ciudad o Consejales) La fase radical de la revolución estaba acabada. Un nuevo proyecto de desecamiento de los Fens fue aprobado. Esta vez, hecho simbólico, Cromwell no se opuso: él tomó parte en los beneficios.

La situación se consolidó. Cromwell marcó a Irlanda donde la revuelta fue finalmente aplastada gracias a una organización y a una disciplina superiores. El hijo de Carlos I, el futuro Carlos II, desembarcó en Escocia. Después de una lucha prolongada fue llevado a Inglaterra donde encontró pocos partidarios. En 1657, sufrió en Worcester una derrota completa que Cromwell calificó de "gracia que coronaba todo".

INDIFERENCIA A LA NOBLEZA

Aún no se había logrado un arreglo político. El Parlamento purgado (llamado Rump Parliament) rechazó nuevas reformas radicales, pero le era difícil invocar cualquier tipo de representatividad: tres cuartas partes de las circunscripciones no tenían diputados. El Parlamento se oponía entonces al ejército deseoso de renovar la Asamblea.

Cromwell hizo disolver el Parlamento en abril de 1653. El poder estaba de nuevo en manos de la Asamblea. El poder estaba de nuevo en manos del ejército.

La disolución fue obra de una alianza de oficiales conservadores y liberales. Sus divisiones se reflejaron en la Asamblea escogida por los militares y los independientes en julio el "Barebones Parliament", del nombre de uno de sus miembros.

Al cabo de cinco meses los radicales se levantaron contra el mantenimiento de una Iglesia de Estado. Los conservadores decidieron entonces devolver el poder a Cromwell. Una constitución estaba lista, el Instrumento del gobierno, que hizo de Cromwell en diciembre de 1653 el Lord Protector (título tradicionalmente concedido al regente durante la minoría real): un Parlamento debía ser electo sobre una nueva base que reducía la influencia de la pequeña nobleza fundiaria y acrecentaba la influencia de los Geomanry (pequeños propietarios). Pero el poder real fue reservado al Consejo de Estado, compuesto de los generales y de sus aliados. Así a la edad de 55 años, Cromwell se convirtió tanto a nivel formal como de hecho, en jefe de Estado de Inglaterra. Los últimos cuatro años de su vida los consagró a tratar de reconciliar la Cité y la pequeña nobleza fundiaria con la revolución. A partir de 1649, los dirigentes tradicionales del campo fueron expulsados de los gobiernos locales, dejando a los condados en manos de gentes de condición más modestas sostenidas por el ejército. Así también ellos no estaban listos a aceptar el nuevo régimen, si el poder del ejército era reducido de una manera radical y su omnipotencia local restaurada..

El poeta Edmond Waller saludaba en su primo Oliver Cromwell "Aquel cuya extracción de antiguo linaje hace esperar que resplandezcan de nuevo los bien nacidos".

Pero el primer Parlamento de Cromwell no se entendió con el Lord Protector, que él deshizo en enero de 1655. Después de un breve período de gobierno militar -directo (6), hizo una nueva tentativa. "Nosotros deseamos enderezar la nobleza, grande y pequeña", aseguró él al Parlamento de 1656. Un compromiso fue pues en práctica: el dominio de los generales sobre el Consejo fue deshecho, mediando compensaciones en puertos en las nueva Cámara Alta, reclutada por los oficiales. La corona fue ofrecida a Cromwell, que debió rechazarla bajo la presión del ejército pero Oliver aceptó el derecho a nombrar su sucesor -medida que hacía volver al principio de heredabilidad-. La Cámara de los Comunes, que deseaba la restauración de la Cámara de los Lores, se negó a reconocer la Cámara Alta, "la otra Cámara" y fue el impasse. Cromwell pronunció la disolución del Parlamento en febrero de 1658. Siete meses más tarde moría, el 3 de setiembre de 1658.

(5) Hay pues dos revoluciones en la Inglaterra de los años 1640. La Primera es aquella que triunfa con Cromwell, establece sagrados derechos de la propiedad, da el poder político a propietarios y elimina todo aquel que pueda obstaculizar el triunfo de su ideología: la ética protestante. La segunda es aquella de los radicales que amenazó explotar en muchas ocasiones pero siempre en vano. Ella hubiera podido instaurar la propiedad colectiva y una democracia más vasta en el aunar de las instituciones jurídicas y políticas, efectuar la separación de la Iglesia y del Estado y rechazar la ética protestante. (Ver C. Pill, *Le Monde a l'envers: les idées radicales pendant la Revolution Ingles* - París, Payot, 1977.

(6) Inglaterra fue dividida en once gobiernos militares dirigidos cada uno por un mayor general, encargado de la vigilancia moral y política de su circunscripción.

"LOS CIUDADANOS DEL MUNDO"

Si Oliver Cromwell hubiese vivido, él hubiera seguramente tratado de nuevo de resolver la cuadratura del círculo. Varias veces durante la revolución, una solución prefigurando la salida final de 1688 pareció posible: la soberanía del Parlamento tanto sobre la Iglesia como sobre el Estado. Si Carlos I hubiese estado dispuesto al compromiso, eso se hubiera producido bajo su reinado. Asimismo, la solución hubiese podido producirse bajo el Parlamento de Cromwell, si Olivier hubiese estado anuente a licenciar el ejército, pero si lo hubiera hecho su autoridad habría sido puesta en cuestión. Un período de restauración de los Estuardo era necesario para convencer a la nobleza rural y a la Cité que su supremacía estaba tan amenazada bajo una monarquía de inspiración absolutista ligada a la Iglesia romana como bajo un ejército de espíritu radical. Bajo el reinado consolidado del protestante Guillermo de Orange, ellos podrían ejercer su poder con toda seguridad, aún tener un resurgir del radicalismo. Será la oligarquía whig del siglo XVIII, bajo la cual Inglaterra prosperó económicamente y conquistó su imperio mundial.

Sin embargo las bases fueron puestas por Oliver Cromwell. Terminó por someter ferozmente a Irlanda, primera colonia inglesa. Venció a Escocia y la unió a Inglaterra, unión que será renovada en 1707, con ventajas económicas mutuas -al menos durante dos siglos y medio- para ambos países. La República tuvo la flota que faltó a Carlos I e hizo uso de ella con fines plenamente comerciales. La supremacía marítima sobre la república holandesa fue restablecida. Cromwell emprendió también la primer guerra imperialista de Inglaterra: sino pudo arrancar la española a España, se apoderó de Jamaica, que se convirtió en la base de la trata de esclavos que será de un interés vital para la prosperidad económica inglesa durante los siguientes cincuenta años.

Cromwell restableció los privilegios de la Compañía de las Indias Orientales y la victoria naval de Inglaterra sobre Holanda abrió la vía a la supremacía inglesa en la India. Lo extenso de la política exterior de Cromwell no tiene parangón con la impotencia de Carlos I.

La flota de Blake dominaba el Mediterráneo y ya se vislumbraba el apoderarse de Gibraltar y de Menorca. Una segunda flota inglesa operaba en el Báltico y una tercera en el Caribe. La cesión de Dunkerke a Inglaterra en 1658 reselló el control inglés sobre la Mancha. Fue por los resultados de su política exterior que Cromwell fue aclamado por sus contemporáneos. Los recuerdos de sus días de gloria estaban vivos en los días innobles de Carlos II. "El hizo de nosotros ciudadanos del continente" escribía Dryden.

EL COMBATE DE DIOS

La revolución inglesa no tuvo precursores. Los revolucionarios de Francia y de Rusia podían remontarse a las experiencias vividas por los ingleses: los espíritus avanzados de la revolución francesa agitaban el espectro de un nuevo Cromwell, igual que se predicaba un bonapartismo durante la revolución rusa.

No hubo para la revolución inglesa, ni un Juan Jacobo Rousseau, ni Karl Marx. Su teoría, esos hombres la buscaron en la Biblia, extendida en su traducción inglesa entre el pueblo inglés, desde hacía un siglo y considerada como la fuente de toda verdad. Las gentes estudiaban las profecías de la Biblia y sacaban conclusiones milenaristas. John Milton hablaba de Jesucristo como del "Rey esperado" que destronaría a "todas las tiranías terrestres". Y Milton era el gran maestro propagandista de la república inglesa.

Las gentes urgaban en la Biblia para encontrar en ella las constituciones perfectas de la Iglesia y del Estado. Lo mismo, apoyándose sobre las Santas Escrituras, ellos rechazaban las instituciones políticas que no estaban en ellas descritas. El coronel Thomas Rainborough no encontraba nada en la Biblia que pudiera justificar el sufragio reservado a los únicamente propietarios, excluyendo así del derecho al voto a los indigentes y a la servidumbre. El concluía pues que Dios era favorable al sufragio universal masculino.

Uno de las grandes triunfos de Cromwell como mediador entre las tendencias radicales y conservadoras del Parlamento fue su religiosidad auténtica y su tolerancia hacia todos los protestantes (no así hacía los católicos de Irlanda) depositarios del "espíritu de la verdad".

"Yo preferiría, dijo en 1650, ver los mahometanos admitidos entre nosotros - que ver a un hijo de Dios perseguido". "Ustedes dicen temer la entrada del error" dijo a los fanáticos del clero presbiteriano escocés, "pero es como si se quisiera prohibir toda entrada de uno en el país por temer a ver sus gentes ebrias".

Estos puntos de vista, a los cuales Cromwell fue siempre fiel, parecen hoy vanidades, pero en el siglo XVII era revolucionarios, sobre todo en un hombre perteneciente a la clase social a la que pertenecía Cromwell. Ningún Parlamento del siglo XVII, elegido por la nobleza rural, estaba dispuesto a admitir la tolerancia religiosa por temor a las consecuencias sociales. Fue en su fe religiosa que Cromwell, como muchos otros de sus pares encontró las convicciones que guiaron su acción política. Puesto que él combatía por Dios ningún esfuerzo debía ser aborrido para alcanzar la victoria. Nada debía ser dejado al azar... De allí la disciplina impuesta a la caballería de los yecomen de Cromwell y que la convertía en un cuerpo mucho más temible que la "noble chusma" realista. Una de las razones de las numerosas victorias de Cromwell, era que, él raramente atacaba al enemigo, sin estar seguro de su superioridad numérica. En una de las raras ocasiones en que él no tuvo esa ventaja, en Dunbar, esperó que sus adversarios cometiesen un error de táctica. Entonces gritando: "El Señor les ha puesto entre nuestras manos", él pasaba al ataque. Igual era su actuar en política, se quedaba largo tiempo a la expectativa, tratanto de interpretar los signos divinos, después, en el momento propicio, actuaba: "En el nombre del Señor voy a disolver esta Asamblea". Sus enemigos veían allí una especie de oportunismo, de igual manera juzgaban su tolerancia y apertura a todas las opiniones como hipo-

crecía. Cromwell estaba al parecer, desprovisto de toda ambición personal vulgar. El pudo haber confundido la causa divina con la suya, pero estaba sinceramente convencido de defender la causa de Dios.

Andrew Marvell veía en Cromwell una personificación de la revolución inglesa, agente de la historia más que individuo: "La fuerza de la furiosa llama del Cielo" abriendo camino contra toda oposición,

"Para dejar en ruinas el gran
edificio del tiempo,
y echar el antiguo reino
en un mundo nuevo".

CRA/vch.

31-VII-80.

CRONOLOGIA

- 1683-1639: Escocia toma partida por el calvinismo y entra así en conflicto con Carlos I.
- 1640 : Carlos I es obligado a convocar el Parlamento
- 1641 : Los Comunes tienen el control sobre el rey en quiebra: Strafford es ejecutado, Laud es apresado y será ejecutado en 1645.
- 1642-1646 Final Primera Guerra Civil
- 14 junio : Cromwell destruye las tropas reales en Naseby, gracias al ejército
1645 organizado bajo el Nuevo Modelo. Los presbiterianos del Parlamento se oponen a los independientes y a los niveladores: de religioso - la querrela se vuelve política.
- 1647 : La querrela se convertirá en conflicto Parlamento-ejército. Una gran crisis niveladora se desarrolla en la tropa y en el país.
- Mitad de noviembre: Cromwell restaura brutalmente la disciplina.
- 1648: : Segunda Guerra Civil.
- Agosto : Cromwell liquida la amenaza real y escocesa.
- 6 Diciembre El Consejo de los oficiales depura el parlamento de su derecha presbiteriana.
- Mayo 1649: Proclamación de la República después de la ejecución de Carlos I el 30 de enero.
- Junio : Para reconciliarse con los comerciantes de la Cité de Londres, Cromwell denuncia y suprime el peligro radical y nivelador.
- Agosto : El ejército acaba con los irlandeses con la masacre primitiva de Drogheda. Irlanda, atemorizada, no puede oponerse más de la colonización

- Abril 1653 : Cromwell cierra el Parlamento
- Julio a Diciembre : El Parlamento "desiguado" sesiona, pero será liquidado debido a sus rasgos de tendencias sociales.
- Diciembre : Inicio del protectorado con el "Instrumento del Gobierno"
- Setiembre 1654 : Primer Parlamento del Protectorado, que será dissous
Enero 1655 : d'authorité...
- 1655-1656 : Dificultades financieras y políticas: inicio del gobierno a cargo de prefectos militares, los Majours Generaux, segundo parlamento del Protectorado.
- Marzo-abril 1657 : Cromwell es obligado por el ejército a rechazar la corona.
- Febrero 1658 : Disolución del Parlamento.
- 3 Setiembre : Muerte de Cromwell, su hijo Ricardo le sucede: después se producirá una alternancia de control parlamentario y militar.
- 29 mayo 1660 : Regreso a Londres del rey Carlos II preparado por el General Monk.

CRA/vch.

31-VII-80.

